

Frente

al endurecimiento

de la dictadura :

Mayor combatividad y amplitud del movimiento de masas

ES evidente que en los últimos tiempos la dictadura se ha endurecido. ¿Logra con ello hacer la situación más favorable para ella? También es evidente que no. Conviene detenerse en las principales características de este endurecimiento.

La represión se ha acentuado contra obreros y estudiantes. Estos, a su vez, han acrecido el número de sus acciones y las han impregnado de un mayor contenido político y de mayor combatividad. Tales fueron los rasgos predominantes en las jornadas del 30 de abril y el 1º de Mayo.

Hoy la represión alcanza, con uno u otro grado de dureza, al conjunto de las fuerzas disconformes con el actual estado de cosas, incluso a sectores evolucionistas como los representados por el diario "Madrid". El

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXVIII N° 17

MADRID 1a quinc. de octubre de 1968

Precio : 1 Pta.

¿ Adónde vamos ?

LA fuerza del campo socialista, del movimiento obrero y comunista mundial, y de los movimientos antiimperialistas pesa decisivamente sobre el curso de los acontecimientos. Desde el amanecer luminoso de la Gran Revolución Socialista de Octubre hasta hoy, el camino hecho por las ideas del socialismo es impresionante. A través de vicisitudes sin cuento, de dolor, de zigzags que a veces pueden causar desconcierto, la vitalidad y la actualidad del marxismo-leninismo son indiscutibles. Las aventuras imperialistas sirven para cerrar el paso a hombres y mercancías, pero son impotentes para detener la penetración de las ideas revolucionarias. Estas se propagan de forma cada vez más acelerada, penetran en las más diversas clases y capas sociales, movilizan a la clase obrera, levantan a la juventud estudiantil y a la intelectualidad, revolucionan las sociedades donde reina la explotación del hombre por el hombre, crean la inestabilidad político-social en el mundo capitalista que durante algunos años llegó a creerse inmunizado al contagio. Las ideas del marxismo-leninismo constituyen por su impacto, cada vez más amplio, una fuerza arrolladora e invencible. Ni los errores que a veces cometemos los marxistas-leninistas, ni la propaganda y la presión del imperialismo y la reacción son capaces de paralizar la expansión, producida como en ondas concéntricas, de nuestras ideas. Francia —en mayo-junio—, Méjico, Brasil, España ilustran esta afirmación.

Cierto, los imperialistas ni están desarmados ni son impotentes. No podemos olvidarlo. Tienen ejércitos, servicios de espionaje, órganos de represión. Tienen también cerebros bien pagados. Allí donde pueden —Vietnam— emplean la fuerza bestial contra los pueblos, actúan como generales de la reacción mundial; en otros lugares —Medio Oriente— intervienen agresivamente por persona interpuesta. Cultivan la subversión y tratan de nutrir todos los focos reaccionarios en cualquier parte donde surgen.

Estas actividades pueden poner en riesgo un día la paz mundial y conducir a un trágico holocausto.

Pero si hay un terreno en el que los imperialistas están claramente, rotundamente, en inferioridad de condiciones frente al socialismo, es

campo de la oposición a la dictadura se ha ampliado. La base social y política de esta última continúa reduciéndose.

Por la agravación de todos los problemas, por la ostensible incapacidad del régimen para resolverlos, y sobre todo a consecuencia del ascenso de la lucha obrera y democrática, se agudizan las contradicciones en el seno de las clases dominantes, incluso en estamentos oficiales y dentro del Gobierno. Ni aun entre los elementos ultras existe cohesión.

Estas contradicciones se hacen visibles en la incoherencia que se observa en tantos aspectos de la política oficial, muy acusadamente en los asuntos económicos y universitarios. Se hacen visibles también en manifestaciones y enfrentamientos de personas que ocupan cargos oficiales. Recordemos, aunque

en las últimas semanas éste no sea un caso único, la arremetida del Gobernador Militar de Madrid, general Iñiesta, contra una alta jerarquía eclesiástica y contra el ministerio de Educación.

Es significativo que un sector tan conservador como el de Editorial Católica, que sigue apoyando al régimen en cuanto signifique represión de las fuerzas obreras y democráticas, manifieste cada vez menor confianza en él y exprese una mayor preocupación ante el porvenir. Hace días, YA volvía a lo que, de una forma o de otra, es su leitmotiv de estos tiempos: lamentaba "la falta de instituciones políticas adecuadas" y aconsejaba adaptaciones "con fórmulas muy apoyadas en la realidad que aseguren lo conseguido y permitan su evolución".

Mas ni siquiera de adaptaciones tan cautas y limitadas es capaz el régimen. Por su naturaleza anacrónica y por su impopularidad sólo es capaz de inmovilismo. En él encuentra su defensa, su fórmula... para ir tirando. Franco y los ultras perciben que la situación ha llegado a un punto en que cualquier paso atrás por su parte, cualquier apertura a que se les obligara, podría romper el actual equilibrio en favor de las fuerzas antifranquistas y precipitar a la dictadura por la cuesta abajo.

No se comprendería bien la índole del endurecimiento de esta última si no lo viéramos como lo que es: como un crispado recurso defensivo, como un esfuerzo extremo para evitar la ruptura de ese equilibrio.

¿POR qué medios hacerle frente y quebrantarlo?

Para los comunistas y para las demás fuerzas democráticas es una cuestión vital resistir vigorosamente a la ofensiva represiva del Gobierno. Sin dispersión ni repliegues. Sin subestimarla. Sin creer que no puede producir

(Sigue en la pág. 4.)

(Sigue en la pág. 2.)

Inicua condena a los hermanos Ibarrola

Al cerrar este número nos llega la primera noticia: en Bilbao, los hermanos Ibarrola han sido condenados a dos años de prisión por un tribunal militar.

La condena es inicua, como lo son las arbitrariedades y violencias de que se ha hecho víctimas a Agustín y José María Ibarrola durante los diecisiete meses que llevan encarcelados. Comenzando por su proceso, instruido bajo la acusación "de agresión a la fuerza pública" cuando fueron ellos los agredidos en una manifestación. Hace unas semanas, Agustín Ibarrola denunció en una carta al jefe de la Policía Armada de Bilbao que, con motivo de su traslado al cuartel de Garellano, a él y a su hermano los apretaron las esposas tan brutalmente que sufrieron vivos dolores y terminaron con las muñecas heridas y las manos hinchadas.

Se trata de otra condena-pretexito para secuestrar a defensores de la clase obrera, a prestigiosos demócratas, y dictada con la esperanza de intimidar a los trabajadores y al pueblo de Euzkadí.

Pero a la altura a que están las cosas, fácil es augurar que tal objetivo tampoco será conseguido en este caso y que, al contrario, tan arbitraria condena promoverá enérgicas y múltiples protestas y acrecerá la indignación y la actividad de la población vasca contra la represión y la tiranía franquistas.

Ante la situación económica :

La lucha es el único camino

Parecería lógico esperar que los golpes asestados por la realidad al triunfalismo, hubieran debido obligar a los portavoces gubernamentales a una cierta mesura. Pero... la cabra siempre tira al monte y ministros, dirigentes de la Comisaría del Plan, jefes y plumíferos del movimiento vuelven a las andadas, como si nada hubiese pasado en España en noviembre de 1967. Bastó una ligerísima mejoría —dentro de la crisis— en el índice de la producción industrial en mayo y junio, perfectamente explicable por razones estacionales y un leve incremento en la cartera de pedidos y en las ventas, de cara a la campaña turística, para que de nuevo se lanzaran las campanas al vuelo. La crisis se dio por superada. "¡Sí, hay reactivación!, pontificaron imperativamente y a toda plana los periódicos de la Falange.

Sin embargo; el equipo de la revista "Información Comercial Española", órgano del Ministerio de Comercio, que habla para enterados y que sabe que no es buena propaganda intentar hacer comulgar a la gente con ruedas de molino es más comedido. En su número de agosto, dedicado precisamente a "la coyuntura económica española", escribe:

"Sería un error más sobrestimar la realidad de la recuperación coyuntural. El cambio de tendencia es aún muy inseguro y puede quebrarse por muchas causas internas y externas; hay demasiados sectores donde la recesión continúa o se intensifica; el telón de fondo está constituido por el pertinaz pesimismo de los empresarios, que no tiene por qué ser del todo gratuito; las dificultades financieras en que se encuaman muchas empresas deben continuar siendo muy agudas, lo que pesará gravemente sobre sus posibilidades de inversión; la reanimación de la actividad inversora puede hacerse esperar aún mucho tiempo".

Y ha llegado septiembre. De toda la geografía del país y de diversos organismos vuelven a surgir voces de alarma. En Sevilla, el Consejo Provincial de Empresarios, señala "la gravedad del momento" y destaca que "la capacidad productiva de las empresas sólo se viene utilizando en un 60-70 por ciento como consecuencia de la disminución de la demanda".

De Guipúzcoa, el corresponsal de "El Economista", escribe el 14 de septiembre: "La fase de recuperación en el transcurso de abril y mayo no se ha confirmado. La crisis ha vuelto a cerrarse. La cartera de pedidos ahora sólo representa el trabajo de un mes".

En Barcelona; el Comité Ejecutivo del Consejo Sindical Provincial, reunido el 19 de septiembre, constata que: "la situación económica tiene parecidas características que en los meses inmediatamente precedentes, manteniéndose un nivel similar de la demanda global, con dificultades en la mayoría de las industrias en el orden crediticio, fabricación sobre pedido y, en consecuencia, infrutilización de la capacidad productiva".

Y aporta algunos elementos concretos suficientemente reveladores:

Los expedientes de crisis tramitados en la provincia de Barcelona, entre el 1º de enero y el 18 de septiembre, ascienden a 424, afectando a 19.000 trabajadores. En igual período del año anterior, los expedientes tramitados fueron 307 y afectaron a 13.000 trabajadores. Es decir, el número de expedientes se ha acrecentado en un 38% y el número de obreros afectados, casi en un 50%.

El número de obreros acogidos en septiembre al paro tecnológico se eleva, en Barcelona, a 20.013, sobrepasando de nuevo las

cifras de julio, después de un ligero descenso en el mes de agosto.

En Vizcaya, la Cámara de Comercio, Industria y Navegación, en su encuesta correspondiente al mes de agosto, publicada el 22 de septiembre, escribe:

"La tendencia de la producción, para el conjunto de la industria, vuelve a empeorar, influyendo de manera decisiva el descenso en los bienes de consumo y, sobre todo, en los intermedios, ya que la tendencia en los bienes de inversión se mantiene en parecida tónica de la de meses anteriores. Las perspectivas empresariales de cara a los próximos meses vuelven a ser más pesimistas".

Si las perspectivas económicas, como vemos, no están nada claras, lo que sí está ya claro para todo el mundo son los objetivos que perseguía el gobierno al imponer al país el plan de austeridad y los resultados obtenidos. Entonces se dijo, utilizando el lenguaje técnico para vestir al santo, que el objetivo del plan era: "el trasvase de recursos desde el consumo privado hacia la inversión". Se pretendía justificar así el bloqueo de salarios

por la necesidad de invertir para proseguir el desarrollo. Al mismo tiempo se prometía atacar los problemas de fondo (estructurales) que aquejan a la economía española y tomar medidas para asegurar la selectividad de las inversiones.

Todo ha quedado en humo de borraja, salvo el bloqueo de salarios. "El trasvase de recursos" se ha efectuado, pero ¿Hacia dónde?

En el primer semestre de este año —según cifras del Balance del Banco de España— el dinero en manos del público ha descendido en 12.031 millones de pesetas; en cambio, el dinero cobarde y parasitario, que los grandes capitalistas amontonan en las cuentas a plazo de los Bancos, ha aumentado en la suma fabulosa de 69.539 millones de pesetas.

Los bolsillos están vacíos y las cajas de los Bancos repletas. Tal es la esencia del "plan de austeridad".

Al mismo tiempo, la inversión ha disminuido; la importación de maquinaria y aparatos, que es su reflejo más directo, ha descendido en un 18 por ciento. El desarrollo se ha paralizado. El índice de la producción industrial está por debajo del nivel alcanzado en diciembre de 1966. Año y medio de estancamiento.

¿Qué hacer?

El comunicado de la 3a Reunión General de las Comisiones Obreras da la respuesta. No hay otra: "Nuestro camino es la huelga general".

Mayor combatividad y amplitud del movimiento de masas

(Viene de la primera página.)

ningún efecto en algunos sectores de las masas, lo cual dificultaría el contrarrestarla con un trabajo de explicación y movilización adecuado. Y, ante todo, sin sobrestimarla, sin caer en el error de creer que por medio de ella la dictadura puede cambiar a su favor la correlación de fuerzas, que cada día le es más desfavorable, ni superar la crisis en que se debate.

Que en las fábricas y en todas partes, los amenazados por la represión o por represalias de cualquier tipo sean enérgica y masivamente defendidos por sus compañeros de trabajo o profesión.

Que cada proceso dé lugar a una manifestación contra la dictadura.

Que cada condena sea la plataforma de una nueva campaña contra el régimen.

Que cada acto represivo encuentre una vigorosa respuesta de masas. De masas cada vez más amplias, pues el clima actual de España lo hace posible, permite interesar en la protesta y en acciones concretas contra la represión a millones de españoles de las más diversas opiniones y procedencias sociales. Cuantos estamos en las primeras líneas del combate hemos de esforzarnos aún más que hasta aquí por conseguirlo.

A este endurecimiento defensivo de la dictadura hay que responder con una mayor combatividad y amplitud del movimiento de masas, en primer término de su fuerza más poderosa: el nuevo movimiento obrero.

Las consecuencias de la congelación, la extensión ya lograda por las C.O., el descontento que reina en los lugares de trabajo permiten multiplicar las acciones reivindicativas, coordinarlas en muchas ocasiones, darles mayor contundencia. Al mismo tiempo que, con todos los demás miembros de las C.O., trabajamos por consolidarlas, por extenderlas, por robustecer su unidad con la práctica en ellas de la más consecuente democracia, por lograr que esa vanguardia conduzca a la lucha a millones de trabajadores. Así se irán

creando las condiciones para que, en un momento dado, una serie de conflictos parciales puedan generalizarse hasta convertirse en la huelga general.

Respuesta también de incremento de su acción y de nuevos ensanchamientos por parte del movimiento estudiantil. Todavía queda mucho que hacer por mejorar su unidad, por incorporar a él, con la ayuda de sus contingentes más activos, a nuevos millares de estudiantes, sobre todo en provincias, aunque no sólo en ellas.

Respuesta igualmente acrecida de los campesinos, de profesionales, de las capas medias, dañados todos ellos más y más por la política de la dictadura que, instrumento de la oligarquía monopolista y terrateniente, los perjudica a todos.

En la empresa de dar mayor combatividad y amplitud al movimiento de masas nos corresponde a los comunistas un esfuerzo de primer orden. Por ello hemos de extender considerablemente nuestro trabajo y dotarlo de mayor calidad aún. Estrechando lazos con todas las demás fuerzas de la oposición, discutiendo pacientemente con ellas nuestras ideas e iniciativas y sabiendo recoger e impulsar todas las suyas que sean válidas, que sean susceptibles de hacer avanzar el movimiento aunque sólo sea una pulgada. Planteándonos exigentemente el trabajo en sectores, como por ejemplo algunos de las clases medias, donde todavía nuestra voz llega con escasa frecuencia.

Es necesario un extenso planteamiento de reivindicaciones en los más distintos sectores de la población, un amplio despliegue político contra los múltiples aspectos de la política de la dictadura que daña e irrita a gentes de muy variada condición, a fin de poner en pie de lucha a millones de españoles de intereses y opiniones diversos, pero cuya acción puede y debe converger para poner fin a la dictadura.

Así es como podremos romper, en favor de las fuerzas antifranquistas el difícil equilibrio actual en que aquélla se mantiene.

El problema nacional y la lucha por la democracia

Una de las contradicciones de la Sociedad española es la de que siendo España un Estado multinacional, bajo el poder dictatorial centralista y burocrático de Franco los pueblos de Cataluña, Euzkadi y Galicia no ven respetadas sus características ni consideradas reivindicaciones a cuya satisfacción como pueblos tienen derecho; no gozan de libertades nacionales. De ahí que en la medida en que crece la lucha popular y se acentúa la descomposición de la dictadura, el sentimiento nacional de esos pueblos, soterrado, comprimido por el terror y la represión en los años inmediatos a la guerra civil, se manifieste cada vez con más fuerza exigiendo esas libertades.

Y aunque esa exigencia ha ido ya arrancando al régimen ciertas concesiones, de carácter cultural el logro de dichas libertades se halla estrechamente ligado a la conquista y consolidación de un Estado español democrático. La lucha de las fuerzas políticas democrático-nacionales de Cataluña, Euzkadi, y Galicia, independientemente de las posiciones de sus integrantes, sobre otras cuestiones, coadyuba a ese objetivo.

Los comunistas luchamos contra toda opresión, sea social, nacional e incluso religiosa. Defendemos el derecho de los pueblos y naciones a su autodeterminación, derecho que, como decía Lenin, es una "reivindicación de la democracia política". Este principio de la autodeterminación ha sido aplicado siempre por nuestro Partido a los casos de Cataluña, Euzkadi y Galicia, e inspirado al respecto nuestra política práctica.

En los últimos años, la preocupación por este problema ocupa un lugar muy destacado en nuestros documentos (Declaración de junio de 1964 y otras posteriores; libros del camarada Santiago Carrillo, etc.).

En la declaración del Comité Ejecutivo de diciembre de 1967 se consideraba la intensificación de "las acciones de carácter general democrático de Cataluña, Euzkadi y Galicia por las libertades nacionales" como formando parte, con las de los otros sectores de la población que luchan contra la dictadura, "de una poderosa y única corriente democrática".

Esa realidad se comprenderá mejor si reflexionando sobre la existencia de ese pluralismo nacional, al que la dictadura ha venido imponiendo una coraza de hierro, pensamos en la justeza de la lucha por resolver, con la democracia, esa contradicción. También si consideramos que la activización de esas fuerzas nacional-democráticas se debe, en medida considerable, a las luchas de la clase obrera, que han desbrozado el camino de la acción de todas las demás clases y capas sociales antidictadura. Proceso en el cual ha jugado y juega un papel decisivo nuestro Partido, la actitud consecuente de los comunistas, entre ellos los catalanes, vascos y gallegos, que junto con los comunistas de toda España ocupan en esa lucha un lugar de vanguardia.

Partiendo de nuestra posición general de principios, los comunistas debemos ser los primeros no sólo en elaborar sino en enarbolar y popularizar, como lo viene haciendo ya el Partido Socialista Unificado de Cataluña, las reivindicaciones nacional-democráticas y, fundiéndolas con las demás de carácter social, etc., llamar a la lucha por ellas. Y, si en relación con esas reivindicaciones, otras fuerzas toman, en uno u otro momento, la iniciativa, si ésta es justa y responde a un sentimiento popular, debemos considerarla e incluso, en ciertos casos, apoyarla.

Ello no significa que aceptemos, sin polémica, sin discusión esclarecedora en el orden político e ideológico, las opiniones que contraponen artificialmente, las aspiraciones democrático-nacionales a las justas reivindicaciones económicas y políticas de las masas trabajadoras y explotadas. La lucha por éstas, cabe reiterarlo, es el motor esencial de toda acción democrática incluida la de las libertades nacionales.

Es evidente que en la actualidad la más importante de esas aspiraciones nacionales de los pueblos catalán, vasco y gallego, se condensa, en la conquista de las libertades democráticas para todos los españoles, en el logro de una amplia autonomía, es decir, del derecho a su autogobierno nacional. Pero entre esas aspiraciones se incluyen, de forma inmediata, las de obtener plena libertad para la lengua, la cultura, lo cual se vincula a la lucha por la libertad de expresión, así como otras de orden económico y social.

No nos es posible detenernos hoy en hechos de lucha que con su carácter antifranquista, conllevan también una impronta nacional democrática, que se vienen produciendo tanto en el País Vasco como en Cataluña y Galicia. Que esos hechos adquieren en los últimos meses considerables proporciones, especialmente en Euzkadi, es de todos conocido. En Cataluña, la celebración muy reciente del 11 de septiembre ha adquirido este año, como se dice en otro lugar de este número, un nuevo y significativo

carácter. Y en el despertar nacional de Galicia se ha recorrido desde hace algún tiempo un largo camino. ¿No son esos hechos y el clima político-social, el ambiente moral que los mismos crean, una creciente demostración de la actualidad y del vigor que adquiere el problema nacional?

¿No son una parte importante de la lucha contra la dictadura y por la democracia? Las Comisiones Obreras de Cataluña al adherirse al 11 de septiembre han dado ya a este interrogante una respuesta positiva.

Cuando el problema nacional cobra tan gran actualidad y agudeza, el comprender su significado, el papel que desempeña en la lucha general por la democracia, se funde, para los comunistas, con la imperiosa necesidad de eliminar a este respecto todo sectarismo y cualesquiera otros obstáculos que puedan existir para intensificar la acción común con las fuerzas democrático-nacionales vascas, catalanas y gallegas.

Es así como aplicaremos fielmente en este caso nuestra política de unidad de todas las fuerzas antifranquistas, de creación de la alianza de las fuerzas del Trabajo y de la Cultura. Es así como contribuiremos a que se avance por la senda de la democracia y del socialismo haciendo realidad en nuestro país el principio leninista de autodeterminación de los pueblos y de las naciones.

Santiago ALVAREZ.

CATALUÑA Algo nuevo en la celebración del 11 de septiembre

Las manifestaciones y actos celebrados en varias ciudades catalanas el pasado 11 de septiembre no han tenido —como afirma la prensa legal— un carácter "separatista". Es una fecha que los catalanes han recordado siempre como un ejemplo impresionante de resistencia popular al despotismo, de adhesión combativa a fueros y libertades a las que los pueblos no renuncian jamás, aunque les sean arrebatados por la fuerza.

El 11 de septiembre de 1714, las tropas de Felipe V entraron —tras combates prolongados y encarnizados— en la sede de la "Generalitat". Disolvieron esta institución e impusieron a Cataluña —entonces Principat— trato de región discriminada, proscribiendo su lengua, humillando los sentimientos más entrañables de los catalanes. Pese a que la unificación española era, históricamente, una necesidad del progreso frente a la fragmentación y trabas feudales, la batalla popular del 11 de septiembre de 1714 sería un símbolo de heroísmo popular frente a los poderosos. Rafael de Casanovas, Consejero de la "Generalitat", encabezó aquella resistencia y pese a los intereses feudales que él pudo representar se convertiría en abanderado de su pueblo. En el corazón de Barcelona le levantaron una estatua en la época republicana. Franco mandó derribarla al imponerse a sangre y fuego contra la resistencia heroica de todos los pueblos de España. Y Cataluña sería de nuevo humillada, discriminada y oprimida, no por Madrid sino por una dictadura brutal apoyada en una oligarquía de la que es parte la gran burguesía catalana.

La fecha del 11 de septiembre, en los últimos años de incremento de la lucha general por la democracia, ha evolucionado y ha llegado a ser una jornada en cuya bandera se inscriben libertades y anhelos legítimos de Cataluña tales como: enseñanza del catalán en las escuelas, prensa y radio TV en catalán, Universidad catalana, y también: amnistía general, libertad sindical y derecho de huelga y, este año, solidaridad con el pueblo vasco y supresión del estado de excepción en Guipúzcoa.

Durante generaciones, el 11 de septiembre fue una fecha que sólo enarbolaron sectores de la burguesía. En los últimos años, la clase obrera la toma en sus manos dándole nueva savia. Las Comisiones Obreras de Cataluña, al adherirse este año a la convocatoria del "Comité 11 de septiembre" así lo argumentan. La celebración misma en Barcelona, Mataró y Tarrasa, lo ha demostrado sobre todo en esta última ciudad cuyo proletariado es, en su mayoría, procedente de otros lugares de España. Más de 600 banderines catalanes y rojos han ondeado en Tarrasa tras profusión de miles de octavillas redactadas en catalán y castellano. Los obreros tomaron, durante la noche, mástiles de edificios públicos y en ellos ondearon, el 11 de septiembre, la bandera del "Conseller Casanovas" y la de la hoz y el martillo. La clase obrera va siendo consciente del vínculo existente entre libertades nacionales y la democracia para toda España, entre lo nacional y lo social.

No ha sido una jornada "separatista". Ha tenido un contenido democrático y una forma acorde con nuestra época y nunca había servido mejor el sentimiento nacional de Cataluña a la causa de todos los españoles. Las fuerzas del Trabajo y de la Cultura tienen esa bandera en sus manos, garantía de que habrá de servir a los intereses de la democracia y del socialismo en cuyos marcos hallará Cataluña el respeto, la libertad y el progreso que anhela.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

NUEVAS ONDAS

De 7 h. a 7,55 : 19, 21, 25 y 30 metros.

De 14 a 15 h. : 17, 19, 21 y 25 metros.

De 17 a 20 h. : 17, 19, 21 y 25 metros.

De 20 h. a 0,15 h. : 25, 30 y 32 metros.

¿Adónde vamos?

(Viene de la primera página.)

ticas. El marxismo-leninismo puede ser utilizado como un cajón de sastre, de donde se extraen, aisladas del contexto y del tiempo, citas que sirvan para todo. Contra esta utilización del marxismo, que se aparenta a la que las autoridades religiosas pueden hacer de los versículos del Corán o la Biblia, se levantó con todas sus energías nuestro maestro Lenin. En su tiempo, éste partió en guerra contra los dogmáticos de entonces, los Kautsky y Cía., que se pretendían depositarios de la **verdad** marxista y negaban al proletariado ruso el derecho de hacer la revolución socialista. Lenin, con espíritu creador, dio de lado fórmulas "sagradas" y actualizó el marxismo, vitalizó su médula dialéctica, analizó con arreglo a ésta los nuevos fenómenos, elaboró nuevas tesis e hizo progresar la ciencia marxista y el movimiento revolucionario. Hoy debemos hacer algo semejante. Y debemos hacerlo todos los Partidos, en una elaboración colectiva y contrastada, sin complejos de inferioridad. Cuando Lenin y los bolcheviques preparaban la revolución y daban nueva vida al marxismo no tenían tras de sí ningún Estado: no poseían una autoridad reconocida; eran unos emigrados, unos clandestinos, considerados por las autoridades del movimiento socialista internacional de entonces, como discutidores semipiternos, medio anárquicos y poco responsables. Y sin embargo tenían razón. Y sin embargo triunfaron.

El movimiento comunista internacional hoy necesita desplegar decididamente el espíritu creador, superar viejos esquemas, rigideces estáticas, asimilando lo nuevo y haciendo nuevos progresos, para situarse a la ofensiva y utilizar la agudización evidente de la crisis general del imperialismo para hacer avanzar la revolución. A este fin nuestro movimiento debe desprenderse de todas las nociones envejecidas y superadas, de los métodos y estructuras que están en desuso.

Los contactos bilaterales y multilaterales son una ocasión —y deben serlo aún más— para que los Partidos Comunistas y Obreros intercambien sus experiencias y elaboraciones y progresen en la puesta al día de las tesis marxistas-leninistas.

En esta perspectiva, la Conferencia Internacional que se había previsto para el 25 de noviembre, podía resultar un paso importante. Los acontecimientos de Checoslovaquia aconsejan ahora un cierto compás, no de espera, sino de discusión —por otros medios—; la fecha prevista no es ya oportuna. Hace falta aproximar posiciones que se han alejado en virtud de esos acontecimientos; superar divergencias reales; resolver satisfactoriamente, con arreglo a los principios, el problema que nos divide. Y esto requiere otro método que el afrontamiento directo en una Conferencia Internacional.

A estas alturas, ya no debería asustar a nadie que se produzcan divergencias entre Partidos Comunistas sobre unos u otros problemas. Está sucediendo desde hace años. Y estas divergencias son más frecuentes entre los Partidos que dirigen Estados. El hecho de que, en un momento, no coincidamos incluso en cuestiones importantes no afecta ni debilita nuestra solidaridad frente al enemigo común: el imperialismo.

Quizá los fenómenos que vivimos hoy en nuestro movimiento deban llevarnos a repensar, a reconsiderar con un espíritu crítico, todos los problemas de la orientación del movimiento comunista y obrero, de sus relaciones; de las implicaciones que comporta la existencia de bastantes Estados socialistas con intereses y razones estatales particulares, al lado de Partidos que no han hecho todavía la revolución; de la correspondencia entre el internacionalismo y la personalidad y la política nacional de cada Partido, etc., etc.

Parece que sobre estas cuestiones todo está ya dicho y escrito. Pero la realidad muestra que

no es así. Que algo ha fallado, que algo falla todavía en nuestra elaboración.

Y si no, véanse los hechos, fríamente, objetivamente. Una orientación, una política, se juzga precisamente por la práctica, por los resultados.

Por un lado, el campo socialista, nuestro movimiento, habían logrado una disminución de la tensión internacional, de la guerra fría con las potencias imperialistas. A pesar de guerras locales tan salvajes como la que los yanquis libran contra el Vietnam, en escala general los tiempos de la tensión "al borde del abismo" con las potencias imperialistas habían quedado atrás.

Pero al mismo tiempo, y es un hecho evidente, innegable, la tensión, la guerra fría se instalaba en nuestro campo, en el campo socialista, entre China y la URSS, entre un grupo de países socialistas y otros, y ahora se ha agravado con la intervención en Checoslovaquia.

En este momento —hemos de pensar que temporalmente— nuestro campo y nuestro movimiento se encuentran seriamente divididos.

¿Por qué, habiendo logrado distensión y coexistencia con el adversario imperialista, tenemos

una especie de guerra fría en nuestro campo y nuestro movimiento, cuando más necesaria sería la unidad contra el enemigo común?

La respuesta a esta cuestión es difícil, compleja. Pero si queremos rehacer la unidad, si queremos fortalecer nuestro frente común, tenemos que ponernos unos y otros a buscarla, con paciencia y espíritu creador.

Nadie puede pretender que tiene la verdad absoluta, la razón plena. Nadie puede pretender dar la solución. La solución tiene que ser el fruto de la aportación y la comprensión de unos y otros. Habría que comenzar suprimiendo los juicios sumarios, los anatemas, las pretensiones de infalibilidad, en unos u otros. E inclinarse más seriamente sobre la actuación, en las condiciones históricas presentes, de las leyes objetivas del desarrollo social; de su incidencia en los países socialistas y en la comunidad de éstos. No es una cuestión de citas ni de excomuniones. Es una cuestión de estudio, de profundización, una cuestión en la que la ciencia verdadera debe intervenir.

Porque si no ¿adónde vamos? ¿A la guerra entre nosotros, en nuestro propio campo, mientras los imperialistas se frotran las manos de gusto?

Los grandes movimientos de contestación al capitalismo que se desarrollan en el mundo exigen de los comunistas, de todos sin excepción, plantearnos estos problemas a fondo.

Progresar la alianza obrera y campesina

El enfrentamiento casi general de los campesinos con la dictadura es uno de los aspectos más importantes de nuestra realidad nacional. Aun sin haber desembocado en una lucha abierta y organizada, dicho enfrentamiento ha pesado considerablemente en la evolución política. De algún tiempo a esta parte puede observarse cómo el descontento y la indignación, acumulados en el campo, se expresan en importantes acciones reivindicativas.

Cientos de miles de campesinos, incluidas numerosas Hermandades, han manifestado su protesta contra la inicua cuota empresarial de la Seguridad Social. El Gobierno, pese a todo, ha consumado esa escandalosa injusticia. Pero la lucha de los campesinos puede obligarle a ceder. Con intensidad diversa, esta lucha crece en todos los sectores. La idea de recurrir a la huelga y a las manifestaciones sigue latente entre los campesinos ganaderos del Norte. En estos días, los aparceros de Canarias que ya realizaron en otros momentos importantes luchas, han vuelto a la carga en defensa de sus intereses. Constantemente tienen lugar acciones exigiendo precios remuneradores para los productos del campo, reducción de los impuestos y otras reivindicaciones. Paralelamente, se fortalece la lucha de los obreros agrícolas por las tierras que permanecen mal cultivadas o en completo abandono mientras ellos carecen de trabajo y de un auténtico seguro de paro.

Como es natural, el estímulo y la ayuda principal con que los campesinos han contado y cuentan en su lucha proviene de la clase obrera y de sus Comisiones, en cuyo Programa figuran las reivindicaciones principales de los trabajadores del campo.

Al influjo de las Comisiones Obreras han empezado a surgir las primeras Comisiones Campesinas, llamadas a impulsar y orientar la lucha por la solución de los graves problemas existentes en el campo.

Los esfuerzos de las Comisiones Obreras para propiciar la creación de Comisiones Campesinas son un testimonio de la elevada conciencia de nuestra clase obrera.

El incipiente movimiento de las Comisiones Campesinas necesita esa ayuda. Prestándosela, contribuyendo a impulsar la lucha de masas en el campo, la clase obrera verá facilitada su propia lucha.

Hay que saludar como extraordinariamente positivas las iniciativas de diversas Comisiones Obreras invitando a sus reuniones a representantes de los obreros agrícolas y de los campesinos. La participación activa de éstos en dichas reuniones les dará la experiencia organizativa que necesitan para crear sus propias Comisiones.

Poner en pie un amplio movimiento de Comisiones Campesinas es una tarea urgente que concierne no sólo a los hombres del campo sino a los obreros, a los estudiantes, a los intelectuales, a todas las personas y organizaciones de ideas revolucionarias y progresivas.

Mucho queda por hacer para que las masas del campo se incorporen resueltamente a la lucha por la democracia. Los comunistas debemos ser conscientes del retraso que existe en este aspecto y de la necesidad de desplegar al máximo esfuerzos para elevar el nivel de organización y de lucha en el campo. Para ello debemos ser conscientes también de las posibilidades, del anhelo que existe en millones de hombres y mujeres del campo, de una juventud que no se resigna a seguir viviendo en la miseria, y que cada vez con más frecuencia, expresan enérgicamente su protesta y su espíritu de lucha.

Ni que decir tiene que los comunistas, que en todo momento hemos considerado un deber fundamental defender los intereses de los campesinos, seguiremos propiciando la unidad y la cooperación con todos los que estén dispuestos a actuar en este sentido.

Fieles a nuestros principios leninistas, los comunistas seguiremos esforzándonos en forjar la alianza de los obreros y los campesinos, en la que vemos una condición esencial para acabar con la dictadura, conquistar las libertades democráticas y avanzar hacia el socialismo.

Revisión de convenios, supresión del tope salarial

El decreto llamado de "descongelación escalonada" ha sido rechazado por los trabajadores y unánimemente denunciado —incluido por la burocracia vertical— como una nueva disposición de congelación salarial, de bloqueo de las retribuciones a un nivel inaceptable. El tope del 5,9 por ciento de aumento para los convenios negociados o en curso de negociación, la fijación del salario mínimo en las 102 pts cuando nadie se atreve a negar que el encarecimiento del coste de la vida, de un lado, y la productividad obrera, de otro, han crecido en los dos últimos años en índices muy superiores, viene a confirmar que ministros "económicos" (los del OPUS DEI) y ministros del Movimiento superan siempre sus disputas internas cuando se trata de esquilmar a la clase obrera. Y hace falta la "cara" de los jefes verticales para simular indignación ante un decreto que su jefe Solís esbozó ya cuando en Barcelona se sacó del bolsillo la fórmula de "la descongelación escalonada".

La réplica del movimiento obrero organizado no se ha hecho esperar. El Pleno de la Comisión Obrera Provincial del Metal de Madrid, con asistencia de cincuenta delegados aprobó la siguiente resolución:

"Denunciar los planes del Gobierno de

someterlos a otro plan de estabilización o bloqueo de salarios hasta 1970. Hacer asambleas en todas las fábricas y talleres. Elaborar cartas dirigidas a la Presidencia del Gobierno. Organizar acciones de todo tipo que apoyen estas cartas. Desarrollar una intensa divulgación de las bases del anteproyecto de Convenio colectivo. Exigir la aplicación desde enero de la escala móvil."

Por su parte, las Comisiones Obreras de Barcelona se han pronunciado en estos términos:

"Cuando la congelación lo ha sido sólo para los salarios y el aumento de precios ha sido continuo (Solís y su camarilla) pretenden hacernos creer que no nos interesa un aumento sustancial de los salarios POR LA POSIBLE REPERCUSION EN LOS PRECIOS. La clase obrera no se va a dejar engañar por este viejo argumento reaccionario. Nuestra lucha por romper todo tipo de bloqueo de salarios y contra el aumento del coste de la vida significa una lucha contra la explotación".

Y al alentar a los trabajadores a imponer Convenios de rama y fábrica elaborados por ellos mismos, sin intromisión de los jefes, las Comisiones Obreras de Barcelona adelantaban la reivindicación básica del salario mínimo de 350 pts con escala móvil.

Por nuevos convenios negociados por auténticos representantes obreros

La intención, la decisión del Gobierno de bloquear los Convenios al más bajo nivel salarial es tan impopular e inaceptable que los jefes verticales se han apresurado a declarar que ellos no pueden defenderlo "ante sus representados" ¡Cómo si ellos representaran otra cosa que su puesto en la nómina sindical! ¿Y qué proponen? Otro prolongado período de visitas a los ministros, ruegos al gobierno, y a la patronal,

para que acepte un "empujoncito" al tope salarial. "Pónganle en el 7,9 en vez del 5,9 y podremos seguir ganando tiempo", ha venido a decir en Madrid el desacreditado presidente de la Sección Social Provincial del Metal, Bañales.

Si no se nos escucha, se ha dicho en el Pleno de esa Sección Social, "declaramos el boicot a los Convenios colectivos". ¿Y quiénes son los jefes verticales para ha-

Vigorosas manifestaciones en La Rinconada

La Comisión Agrícola de la Rinconada ha venido celebrando asambleas públicas. La primera fue la del día 6 de septiembre en la denominada "Vereda de los solares", una vereda de chozas, a la que asistió toda la gente que allí habita, mujeres, niños, más de trescientas personas. Allí se planteó que tenía que recogerse el algodón a 5 pesetas el kilo y la aceituna a 250 pts por jornada, como salario mínimo.

Posteriormente, una manifestación de varios centenares de personas se dirigieron al alcalde para exponerle sus problemas y exigir solución a los mismos: paro, viviendas, etc. Como consecuencia de ella, y con fines intimidatorios, la Guardia Civil de la Rinconada detuvo a varios trabajadores en el barrio de este pueblo, llamado Estación de la Rinconada. Al difundirse la noticia de la detención, varios centenares de personas formaron una manifestación, la cual se fue para el cuartel de la Guardia Civil, con el propósito de liberar a los detenidos. Cuando los manifestantes llegaron a la puerta, la Guardia Civil armada con metrallas trató de intimidarlos para que se fueran, pero ellos siguieron adelante. La Guardia Civil empezó a disparar ráfagas al aire. Un grupo de manifestantes continuó avanzando mientras todos gritaban: "¡Libertad! ¡Libertad! ¡Asesinos! ¡Abajo la Represión! ¡A por ellos!" Entonces la Guardia Civil dejó de tirar al aire y empezó a disparar al suelo, delante de los que seguían avanzando. Un joven de 19 años, José Anaya Ramírez, cayó herido en una pierna. Sus compañeros le retiraron y lo trasladaron al hospital de Sevilla, en donde fue curado por el servicio de urgencia.

El hecho indignó profundamente al pueblo. Los gritos de: "¡Asesinos!", "¡Sinvergüenzas!", y otros de mayor calibre, se repitieron tumultuosamente en la puerta del cuartel más de mil veces y se escucharon en todo el pueblo. Los manifestantes estuvieron bastante rato discutiendo con los guardias diciéndoles abiertamente que, a juzgar por los hechos, ellos no eran la justicia, sino los asesinos del pueblo.

Los manifestantes continuaron después por varias calles, y al llegar al "Club Cañameras", sede de señoritos del pueblo, lo apedrearon, rompiéndole los cristales, mientras tanto, el comandante de puesto de la Guardia Civil pedía con urgencia refuerzos a la capital. Llegaron dos camiones de guardias, los cuales rodearon el pueblo, entrando en él en son de combate. Fueron detenidos varios trabajadores más, en total se calculan las detenciones en más de veinte.

blar en nombre de la clase obrera? Lo que ésta propugna es la lucha por Convenios colectivos negociados por sus auténticos representantes y cuyas escalas salariales correspondan al nivel actual de los precios, al coste de la vida. Dejar los Convenios como hoy están —a eso equivaldría boicotear las revisiones— es lo que Bañales y los jefes verticales, pretendían desde hace tiempo. ¿Quién no recuerda que ese mismo Bañales impuso la prorrogación del Convenio del Metal de Madrid y sólo aceptó su denuncia cuando decenas y decenas de comisiones de fábrica asediaron a la Sección Social con las resoluciones aprobadas por miles de metalúrgicos madrileños en numerosas asambleas y escritos?

Que los obreros decidan

No se trata ni de aceptar el tope del 5,9 fijado por el gobierno ni de renunciar a la lucha por la revisión inmediata de los Convenios. Las Comisiones Obreras de Industrias Químicas de Barcelona tienen razón al proclamar: "Frente a la charlatanería de los jefes de la CNS, los trabajadores somos conscientes de que la consecución de nuestros derechos sólo es posible a través de la lucha obrera... HEMOS DE EXIGIR INMEDIATAMENTE LA REVISION DE LOS CONVENIOS".

(Sigue en la página 6.)

Combativa acción en Las Palmas

En los trabajadores de la Construcción de las Palmas existe un gran malestar, principalmente por el aumento del paro, los despidos, etc. El domingo 15 de septiembre organizaron una asamblea para discutir sus reivindicaciones y las formas de lucha contra semejante situación.

Ya por la tarde hizo acto de presencia la Guardia Civil ordenando que fuera disuelta la asamblea con amenazas y haciendo uso de las armas. Como consecuencia de la agresión resultaron heridos dos jóvenes obreros. Indignados ante el hecho, los obreros allí reunidos reaccionaron virilmente e hicieron frente a los numerosos guardias que habían iniciado el ataque. Se produjo un enfrentamiento en el cual varios guardias resultaron contusionados.

Nuevas fuerzas de la Guardia Civil llegaron con urgencia ante el cariz que tomaba la lucha entablada y procedieron a efectuar numerosas detenciones. Muchos trabajadores han sido encarcelados y puestos a disposición de las autoridades militares. Y ya anuncian que les aplicarán el restablecido decreto-ley de bandidaje y terrorismo.

Esta actitud consciente de los obreros de la Construcción de Las Palmas en defensa de sus reivindicaciones y repeliendo la agresión de la Guardia Civil, constituye una demostración que destacamos por su significación combativa. Pone en evidencia, al lado de otros hechos similares que se están produciendo en el país, cómo arraiga la idea de las Comisiones Obreras en trabajadores de no dejarse atropellar ni golpear arbitrariamente por la fuerza pública, lanzada contra ellos por los ultras del régimen. Es la expresión, al mismo tiempo, de la voluntad de ellos de ir imponiendo el derecho de reunión para el examen de sus problemas, de sus reivindicaciones, para la organización de sus luchas.

Cuando numerosos obreros de Las Palmas están detenidos y amenazados con ser llevados ante los tribunales militares y cuando sobre ellos pende el peligro de ser condenados a severas penas de prisión, queremos expresarles nuestra más fraternal solidaridad. Al mismo tiempo, llamamos al pueblo a que manifieste por los medios que pueda su solidaridad con esos luchadores, exigiendo que sean puestos en libertad y vuelvan a sus hogares.

Superar el retraso

SON 30 millones los que nos proponemos conseguir en el curso de 1968, pero a fines de agosto sólo habían ingresado en la caja central del Partido 11.889.479 pesetas. Si se tiene en cuenta el tiempo transcurrido desde que se inició la campaña y la fecha en que ésta debe finalizar, el retraso es evidente.

Ahora bien, tal reconocimiento no entraña pesimismo en los resultados finales. Jamás una campaña de ayuda al Partido ha sido mejor comprendida ni ha encontrado mayor eco en las masas. Han surgido dificultades, ajenas en muchos casos a la voluntad de nuestras organizaciones y militantes, afectando momentáneamente sus planes de trabajo. Pero donde estos inconvenientes se han producido, las actividades han recomenzado con el mismo brío, con el mismo entusiasmo, con la misma comprensión política que en su inicio.

Si es cierto que existen razones que justifican el retraso de algunas provincias, no puede decirse lo mismo de otras. Hay Comités Provinciales, algunos situados en centros industriales importantes, que aún no se han planteado la necesidad de fijarse un compromiso económico, una suma que sea la contribución de sus respectivas provincias a la campaña. En estos casos, lo más probable es que la discusión sobre la misma haya sido débil, ya que una discusión elevada conduce, o debe conducir, a la fijación de objetivos concretos y a determinar las formas, los medios, las posibilidades existentes para conseguirlos; implica la necesaria ayuda política a las organizaciones de base para que éstas, a su vez, establezcan sus propios compromisos en el cuadro global del contraído por el Comité Provincial, dando nacimiento a múltiples y audaces iniciativas que permitan el cumplimiento de la tarea propuesta.

HAY que tener en cuenta que el compromiso en sí no es suficiente. Si no va acompañado de medidas adecuadas de ejecución se convierte en acuerdo formal, en letra muerta sobre el papel. Estos casos también se han dado.

Nadie niega la existencia de dificultades, determinadas fundamentalmente por la falta de libertades políticas y la ilegalidad en que se halla el Partido. El Comité Central fue el primero en advertirlo en su llamamiento de febrero. En tales circunstancias, todas las tareas, incluidas las económicas, tropezarán con esos inconvenientes. De ahí la necesidad de ser audaces, de esforzarse por encontrar los caminos y las formas que nos permitan conseguir el objetivo propuesto.

Al hablar de audacia no nos referimos solamente a las medidas prácticas, sino al caudal político, a las fuerzas que es-

tamos en condiciones de movilizar. No podemos ni debemos encerrarnos en nosotros mismos. A nuestro lado se hallan miles de amigos dispuestos a ayudarnos si se lo pedimos, hombres y mujeres a quienes "se les considera, todo lo más, como simpatizantes, a pesar de que en la mayor parte de los casos su actividad no le cede en nada a la de los cotizantes e, incluso, muchos de ellos contribuyen periódicamente al sostenimiento del Partido." (S. Carrillo, "Nuevos Enfoques".)

Esta es una realidad que nuestras organizaciones y militantes palpan diariamente. Los llamados simpatizantes, junto con los comunistas encuadrados en organizaciones regulares, constituyen una poderosa fuerza que puesta en movimiento contribuirá a asegurar el éxito de la campaña de los 30 millones y, si es posible, sobrepasarlos.

También lo han cumplido en Zurich y Nuremberg

Desde su inicio, la campaña de los 30 millones encontró una favorable acogida entre los trabajadores españoles residentes en Suiza. En diversas localidades se constituyeron grupos con fines de ayuda. El de Zurich se fijó el compromiso de recaudar 130.000 pesetas, habiendo conseguido 135.271 a fines de agosto. Una vez cubierto el compromiso se han trazado otro, que, sin lugar a dudas, cumplirán en la fecha fijada para terminar la campaña.

En la República Federal Alemana, donde trabajan muchos españoles, la campaña de ayuda al Partido Comunista encontró el mismo eco. En Nuremberg, nuestros compatriotas se propusieron coleccionar 75.000 pesetas. El 31 de agosto nos comunican que dicha suma ha sido alcanzada y que la campaña continúa.

Lista n° 9 (2ª parte)

ASTURIAS: De Mieres: 14.165 Pts; De Alto Caudal (2 entregas): 4.510 Pts; De Carretera de Oviedo (dos entregas): 6.200 Pts; De Langreo (dos entregas): 19.074 Pts; De Caudal: 12.415 Pts; De la cárcel de O.: 1.000 Pts; De Carbayón uno: 2.000 Pts; Del grupo Qiterio: 2.355 Pts; De Gijón: 2.415 Pts; De más allá del Nalón: 1.675 Pts; De Oviedo: 500 Pts; De unos campesinos V D S: 1.000 Pts; De bonos vendidos en Langreo (2 entregas): 9.650 Pts; De bonos vendidos en El Caudal (2 entregas): 27.250 Pts; De bonos vendidos en Oviedo: 3.500 Pts; De bonos vendidos en Gijón: 6.000 Pts;

GUIPUZCOA: Del grupo "Octubre" (dos entregas): 11.300 Pts; Del grupo "7 de agosto": 16.650 Pts; Del grupo "27 de enero": 5.000 Pts; De un intelectual de SS: 1.370 Pts; De un ingeniero: 2.362 Pts; De varios trabajadores de SS: 1.238 Pts; De una donostiarra: 450 Pts; De un ex preso: 1.200 Pts; De un renteriano: 300 Pts; De dos obreros de Hernani: 1.000 Pts; Del grupo "7 M.T.": 3.500 Pts; De un colaborador de "Euzkadi Obrera": 1.000 Pts;

REGION VALENCIANA: De Javali: 2.000 Pts; De Hierro (dos entregas): 300 Pts; De Romeo y Julieta: 500 Pts; De P X 2: 1.125 Pts; De Castores: 450 Pts; De Hector: 20.000 Pts; De un grupo de Veteranos: 9.000 Pts;

VIZCAYA: De Los del Nervión: 10.000 Pts; De "Trabajo y Cultura": 10.000 Pts; De "Los de Asúa": 3.000 Pts;

NAVARRA: Del grupo "Pasionaria" de la Ribera: 300 Pts; De dos obreros de Pamplona: 250 Pts;

EXTREMADURA: De Alta Extremadura: 1.000 Pts; De A y B -E del Amo: 1.905 Pts; De Quevedo: 100 Pts; De 14-16 (7 entregas): 1.550 Pts;

LEON: De G. del "Club Gagarin": 5.000 Pts; De un grupo de amigos de León: 1.500 Pts; Del grupo C. Castaño: 195 Pts; De Iceberg (3 entregas): 75 Pts; De un campesino: 15 Pts; De un amigo del Partido: 75 Pts; De "Pasionaria": 200 Pts;

VALLADOLID: De tres amigos: 75 Pts; De varios amigos: 325 Pts; De dos camaradas del Cté Prov. que siguen el ejemplo del C.C. con las 3.000 Pts, que abonarán en tres entregas. La 1ª es: 2.000 Pts;

GRANADA: De F (más ayuda a propaganda): 1.490 Pts; De U.H.P. (más ayuda a propaganda): 900 Pts; De "Sin tierra": 300 Pts;

GALICIA: Del Comité V.G. 1 (de Vigo): 23.000 Pts; Del Comité Betanzos: 960 Pts;

DE M. A.: Tercera entrega: 10.800 Pts; Cuarta entrega: 38.400 Pts;

URUGUAY: De "Juan de Galicia": 500 Pts;

BRASIL: Complemento de la primera entrega: 63.270 Pts; Segunda entrega: 8.788 Pts;

Del grupo "Amanecer": 15.901 Pts; Del grupo "Sandoval": 12.489 Pts; Del grupo "Guadalquivir": 1.847 Pts; Del grupo "PAZ" de los compatriotas para ayuda a la Campaña por la libertad de España, incluidos 30 D.M. de dos amigos alemanes: 11.142 Pts; De "Atalaya" (de S.): 10.854 Pts;

De A., miembro del C.C., segunda entrega: 8.820 Pts; De un colaborador de la Sección C.F.I.: 117 Pts; De varios colaboradores del C.C. de C.E.U.: 1.285 Pts;

Comités Provinciales de: B.: 14.474 Pts; D.: 37.857 Pts; E.: 21.428 Pts; F.: 234.200 Pts; F. (BA): 3.601 Pts; F. (V): 32.311 Pts; H.: 37.643 Pts; I.: 9.285 Pts; J.: 24.713 Pts; K.: 15.142 Pts; L.: 14.285 Pts; N.: 32.171 Pts; O.: 31.507 Pts; P.: 18.714 Pts; Q.: 44.285 Pts; R.: 9.360 Pts; S.: 38.571 Pts; U.: 20.285 Pts; V.: 1.142 Pts; Z.: 16.428 Pts; AA.: 7.857 Pts; AA (bis): 22.285 Pts; AB: 19.442 Pts; ADA: 7.142 Pts; AE (M): 7.142 Pts; Al 33.924 Pts; Al: 36.671 Pts; AK 57.142 Pts;

AKS: 10.871 Pts; ALN: 38.059 Pts; ALS: 173.867 Pts; ALE: 123.285 Pts; ALO: 135.285 Pts; AO: 3.342 Pts; AP: 24.028 Pts; AU: 14.385 Pts; AV: 37.300 Pts; AZ: 30.857 Pts; De Los Alicantinos (por F): 714 Pts; Un grupo de trabajadores en la zona de Crau (por F): 355 Pts;

Recogido por P. en La Humanité: 28.100 Pts;

MEJICO: De los camaradas de Méjico (segunda entrega): 425.000 Pts;

INGLATERRA: Recogido por los camaradas de Londres (2ª entrega): 8.032 Pts;

TOTAL DE LA LISTA N° 9: 2.595.898 Pts
Suman las listas anteriores : **8.313.879 Pts**

TOTAL HASTA LA FECHA : 10.909.777 Pts
30 de julio de 1968.

VENEZUELA: De una carta recibida el 29 de julio: "Hemos adquirido compromisos de aportar 350.000 pesetas como mínimo. En vista de la buena acogida que está teniendo (la campaña) creemos que esa suma será aumentada".

Crónica obrera

(Viene de la página 5.)

Convenios, insistimos, elaborados y negociados por los trabajadores mismos, echando a un lado a los jefes verticales. Esto es lo que ya están haciendo las Comisiones Obreras en muchas provincias e industrias. La del Metal de Madrid ha comenzado a difundir unas "Bases de discusión para la elaboración del anteproyecto de Convenio colectivo". Sus principales puntos son ya conocidos (salario mínimo de 300 pts, semana laboral de 44 horas, escala móvil automática, seguro de enfermedad del 100% del salario real, etc). Pero queremos cerrar esta crónica reproduciendo las recomendaciones que la C.O. citada hace a los trabajadores madrileños del metal y que nos parece son interesantes para los de todo el país y todas las ramas:

"Organizar asambleas en todas las fábricas para discutir el Convenio colectivo. Denunciar cualquier intento de firma de nuevo Convenio que sea hecha a vuestras espaldas. Exigir que en la comisión deliberadora estén representantes, elegidos democráticamente, de las principales fábricas. Exigir el derecho a estar informados. No aceptar la firma del Convenio sin el referendo en asambleas. Denunciar el intento de bloqueo de salarios del 5,9 por ciento que nos quiere imponer la patronal. Organizar comisiones en cada fábrica que defiendan esta plataforma reivindicativa".

En suma, organizar la acción unida en las fábricas contra el nuevo bloqueo salarial, luchar masivamente por la negociación democrática de Convenios que convengan a los trabajadores.

Hemos cumplido el plan

La organización del Partido en AU no es numerosa. De ahí que al iniciarse la campaña de los 30 millones el compromiso global contraído por sus militantes fuese modesto: 28.500 pesetas. En los primeros días de septiembre, acompañando el último envío, nos decían:

"Este es un lugar donde abundan los leñadores. El trabajo es duro y mal pagado, pero hemos cumplido el plan."

Y, naturalmente, después de cumplirlo no van a cruzarse de brazos. Si se lo proponen —y no dudamos de ello—, en los cuatro meses que faltan para finalizar el año pueden conseguir nuevas y substanciales ayudas para el Partido, trazándose un nuevo plan basado en las experiencias positivas del ya cumplido.

Una declaración del P. C. Portugués

Sólo un poderoso movimiento nacional

por la libertad podrá arrojar a los fascistas del poder

En una declaración difundida el 22 de septiembre por Radio Portugal Libre, el Partido Comunista Portugués dice entre otras cosas:

"La eliminación de Oliveira Salazar de la escena política no significa, por sí misma, el fin del fascismo. Los fascistas no cederán el poder de su grado. Sólo el pueblo portugués, las masas populares, la acción unida y organizada de los demócratas y el desencadenamiento de un amplio y poderoso movimiento nacional por la libertad podrá arrojar a los fascistas del Gobierno e instaurar en Portugal un régimen democrático."

El PCP señala que los clanes reaccionarios se enfrentan buscando el predominio en la dirección del Estado. Procurando sacar provecho de sus divisiones, "el pueblo portugués no debe, en ningún caso, esperar de ellos la democratización de la vida política". El PCP pone en guardia al pueblo contra un supuesto liberalismo "bajo cuya capa un nuevo Gobierno intentaría proseguir la política salazarista sin Salazar. Tal maniobra, encontraría igual oposición que la que siempre han tenido los Gobiernos de Salazar". Pone en guardia también contra el peligro real que constituiría la formación de un Gobierno ultra o militar que desataría una ofensiva contra las fuerzas obreras y democráticas y que abriría el camino "a sangrientos conflictos y a la guerra civil". Por su parte, el PCP estima que la incapacidad física de Salazar para gobernar puede dar ocasión a una solución del problema político portugués sin enfrentamientos trágicos.

La declaración continúa diciendo que "cualesquiera que sean los hombres que formen el Gobierno, la iniciación de un nuevo curso en la política nacional exigirá la satisfacción de dos reivindicaciones fundamentales del pueblo y de la nación:

1. — El reconocimiento efectivo del derecho de expresión para todos los portugueses, sean cuales fueren sus opiniones políticas, lo que implica, de inmediato, la abolición de la censura, la autorización para efectuar reuniones públicas y el derecho a organizarse para las corrientes democráticas.

2. — El cese de la represión por motivos políticos y, en consecuencia, la liberación inmediata de todos los detenidos políticos, el regreso de los exiliados, la disolución de la PIDE..." (policía política).

Una verdadera democratización de la vida política exige además:

La disolución de todos los órganos del poder fascista (Asamblea Nacional, Cámara corporativa, tribunales de excepción, organización corporativa). Las libertades esenciales (de asociación, de reunión, de manifestación, de huelga) deben ser garantizadas. Las guerras coloniales deberán cesar inmediatamente. Elecciones verdaderamente libres para elegir una Asamblea Constituyente. Estas elecciones deberán ser organizadas por un Gobierno provisional formado por

los representantes de las diversas corrientes democráticas nacionales.

"La situación —añade el PCP— puede reanimar muchas ilusiones que nunca han sido tan peligrosas como hoy. Ilusiones a propósito de la caída automática del régimen... ilusiones en cuanto al desencadenamiento precipitado de acciones armadas, realizadas por pequeños grupos de carácter terrorista..."

El PCP pide a sus militantes que impulsen "la ofensiva en todos los frentes". Sería un error fatal de las fuerzas democráticas —advierde— esperar los acontecimientos y cantonarse en una posición defensiva.

Seguidamente llama a la unidad de cuantos quieren poner fin a la dictadura y exhorta a organizar el movimiento democrático adaptándolo a las nuevas condiciones. Y el PCP recomienda: Organizar reuniones en fábricas, barriadas, pueblos; organizar manifestaciones en las calles para proclamar las reivindicaciones inmediatas y fundamentales; exigir elecciones para renovar las direcciones de los sindicatos nacionales y el levantamiento de la prohibición contra las asociaciones disueltas; formar comisiones democráticas en los lugares de trabajo y actuar abiertamente a despecho de las prohibiciones oficiales; recurrir a la huelga "y prolongarla hasta donde sea posible".

El PCP llama en fin a "todos los portugueses y portuguesas, cualesquiera que sean sus convicciones políticas o religiosas, a socialistas, católicos, liberales, republicanos, a luchar unidos por la misma causa sagrada: la conquista de la libertad".

En torno al Congreso de Escritores en San Sebastián

Como se sabe, el Ayuntamiento de San Sebastián convocó el Primer Congreso Nacional de Escritores para lo cual han sido cursadas invitaciones a distintos hombres y mujeres de letras de nuestro país. Desde su origen, se ha visto el carácter oficial de la convocatoria y ello, de por sí, ha causado natural aversión. Un numeroso grupo de escritores de Madrid de los que recibieron invitación acaban de escribir una carta a los organizadores en la

que explican cómo conciben ellos un Congreso semejante y poniendo tres condiciones básicas a su participación en el mismo. Dice la carta:

"Si poco se nos ha dicho de la asistencia de los escritores afincados en territorio nacional, el silencio de los organizadores del Congreso es total por lo que atañe a los escritores españoles en el exilio".

Y tras señalar la necesidad de tal presencia, la carta añade:

"Y ha de hacer esto, sobre todo, porque el exilio generado por la guerra civil es mucho más que un fenómeno doloroso, es un factor determinante de nuestra penuria literaria. Si de algo podemos estar seguros quienes hoy escribimos en España es de que la literatura española es lo que es y lo que no es porque existe ese exilio de numerosas y eminentes figuras. Contar con ellas a la hora de debatir nuestra situación y nuestras perspectivas no constituye un acto de generosidad sino de escueto y egoísta realismo. El Congreso debe estar abierto a todos los escritores españoles vivos. Del interior y del exterior".

La carta critica la limitación de los temas a debatir establecida por los organizadores. Los firmantes no ocultan su escepticismo en cuanto al eco que su carta puede hallar en los medios oficiales. "No podemos olvidar que nuestras exigencias —dicen— pese a ser razonables y fundadas, no podrán ser atendidas en una ciudad como San Sebastián, donde el resto de los ciudadanos continuará viviendo, cuando el congreso abra sus puertas, en una situación civil precaria, conculcados sus derechos más sustanciales por una legislación de excepción. En tales condiciones, las garantías de libertad que el Congreso pueda ofrecer resultarán quiméricas o insultantes".

Entre los primeros firmantes de esta carta que circula en los medios literarios de España están, Aurora de Albornoz, Pedro Aitares, Carlos Alvarez, Gregorio Gallego, García Hortelano, Alfonso Grosso, Jesús López Pacheco, Armando López Salinas, Isaac Montero, Blas de Otero, José María de Quinto, Alfonso Sastre, Enrique Tierno Galván, Antonio Tovar y otros...

Ha muerto León Felipe

En México, donde residía, casi desde la terminación de nuestra guerra, acaba de morir el poeta León Felipe. Dolorosa pérdida para la poesía y las letras españolas. Dolorosa, porque a pesar de su avanzada edad —ochenticuatro años—, León Felipe mantenía viva y en lucha su voz poética, voz de profundas inflexiones, llena de cólera y de ternura, de rebeldía y de amor: voz que, como él mismo pedía a los demás poetas, supo estar siempre "al nivel del hombre". Precisamente unas semanas antes de caer enfermo, había entregado a un editor su último libro, cuyo solo título, Rocinante, recuerda ya la sustancia españolisima de su pensamiento y de sus indeclinables preocupaciones, y hace apenas dos años dio a la estampa otro libro —¡Oh, este viejo y roto violín!— que conmoverá al mundo de habla española con la hondura y, a la vez, la diafanidad emocionada de sus versos. Ambos volúmenes, con el de El Ciervo, prologado por nuestro camarada el poeta Juan Rejano, constituyen el último ciclo en la producción de León Felipe, ciclo en el que se sintetizan y acendran, por decirlo así, las que fueron constantes más entrañables de su poesía.

Toda la obra poética de León Felipe, desde su libro inicial, Versos y oraciones de caminante, es una obra, como ahora se dice, de protesta: una obra de intensa emoción civil, en la que el hombre, su destino, sus agonías, sus sueños, su realidad más íntima, están siempre en primer lugar y asumen lo medular del canto. En el fondo, aunque un hondo sentido religioso, en el más legítimo valor del término, la impulse y acompañe, esta poesía se alza y restalla contra un mundo donde reina la injusticia social y donde los más brutales y dolorosos contrastes nos salen al paso. El poeta se dirige, a veces, sí, a los dioses, los increpa, los desafía incluso, pero a quienes desafía e increpa, en realidad, es a los hombres mismos, a unos hombres y a una clase social que imponen a los demás el dictado de su arbitrariedad y su opresión. Literariamente, León Felipe viene de la gran tradición de los poetas elegíacos españoles, y su verso renueva, en una época de transición y de búsquedas, el sentido directo, esencial y transparente de los mejores veneros castellanos, asociado, claro está, a las corrientes universales de la más alta poesía de su tiempo, e impregnado en ocasiones de una gran fuerza imaginística.

Y esta obra de tan subido valor estuvo siempre asistida y sostenida por una vida semejante. León Felipe pensó siempre que el artista, el intelectual debe acreditar sus obras con su conducta humana. Su ejemplo está ahí para confirmarlo. Vivió y ha muerto entre los que nada poseen, si no es su propia grandeza de espíritu: honesta, limpiamente. Durante nuestra guerra, estuvo al lado de su pueblo en las horas más dramáticas; en la emigración ha sido paradigma de firmeza moral e intelectual. Su nombre quedará unido, por siempre, al de los mejores españoles de nuestra época.

Los comunistas españoles nos asociamos al dolor que ha producido en España y en los países hispanoamericanos la muerte del gran poeta León Felipe.

ZOND 5, otro gran triunfo de la ciencia soviética

Los comunistas españoles y la inmensa mayoría de nuestro pueblo, hemos recibido con alegría y con orgullo, como una conquista propia, la nueva experiencia espacial soviética, el asombroso vuelo del "Zond-5" que después de circundar la luna retornó a la tierra con precisión y control exactos.

Esta hazaña, digna del comunismo, ha provocado, aun en medios de la ciencia del mundo capitalista, el mayor entusiasmo y reconocimiento de la superioridad de la ciencia espacial soviética. Los estudios y las crónicas de los especialistas, después de conceder a la ciencia soviética los elogios merecidos, se pierden en una serie de hipótesis sobre los métodos y medios técnicos que han posibilitado a los sabios soviéticos mostrar su maestría y "domesticación" de los vehículos sobre las rutas espaciales.

Las dificultades principales que han tenido que vencer los soviéticos estaban relacionadas con el retorno a la Tierra del "ingenio" "Zond-5": la dirección precisa de la trayectoria de regreso y el recalentamiento que producía el frote del aire.

Según el académico soviético Leonidas Sedov, la experiencia del "Zond-5" es una realización técnica CUALITATIVAMENTE NUEVA que no sólo permite el retorno controlado y preciso a la Tierra después de haber volado a una velocidad cósmica de 11 kilómetros por segundo, sino que resuelve a la vez los problemas complejos de la dirección automática del aparato y de su defensa contra el recalentamiento del frote atmosférico. Este salto de cualidad en el dominio del espacio abrirá el camino a futuras experiencias, no sólo para las estaciones automáticas, sino también para los vehículos interplanetarios. Se ha dado un paso extraordinario hacia la conquista de la Luna.

El valor de esta experiencia es confirmada por los mismos sabios de los países capitalistas. Para el administrador de la

NASA, James Webb, el experimento de "Zond-5" ha probado que los soviéticos, en este dominio "pueden hacer prácticamente lo que quieran". "Es una hazaña todavía más significativa que el envío del primer cohete a la luna. No es posible —precisa el sabio norteamericano— enviar un hombre sobre el astro lunar sin esa precisión de dirección y control, sin una fuerza impulsora potentísima, sin una pantalla adecuada contra el calor y un sistema eficaz de aterrizaje. La última experiencia ha demostrado que los soviéticos disponen de un cohete lo suficientemente potente para transportar los instrumentos necesarios, mientras que los EE. UU. no cuentan todavía con el equivalente operacional".

James Webb insiste sobre el hecho de que la misión "Zond-5" es la hazaña más significativa de este tiempo y puede ser comparada al envío del primer "Sputnik", que probó que una nave espacial puede ser puesta en órbita terrestre".

Por su parte el director del Observatorio británico, Sir Bernard Lovell ha declarado que "con el éxito de "Zond-5" los soviéticos siguen en cabeza", precediendo a los americanos en la conquista de la Luna. "He aquí lo que hace altamente probable que un ruso vea la Luna de cerca mucho antes que un americano pueda hacer lo mismo..." "Pienso que es una hazaña muy considerable y es mi opinión que un ser humano será colocado a bordo de una nave semejante dentro de unos meses".

Compartimos ese pronóstico y la seguridad de que serán las naves y los hombres soviéticos los que conseguirán el alto honor de subir los primeros la bandera del comunismo a las estrellas.

Con esa esperanza unimos nuestra alegría a la del gran pueblo soviético y saludamos el éxito de los sabios que han probado la superioridad de la ciencia socialista, convirtiendo en realidad los sueños más audaces del hombre.

Las negociaciones sobre los acuerdos militares

En los once días de su estancia en Washington, Castiella se reunió cuatro veces con Dean Rusk y cenó con el resto de los "negociadores" españoles, en el Pentágono, a invitación de generales cuyos nombres no se han dado. El 26 de septiembre caducaba el Pacto y los yanquis no habían aceptado el aumento de precio que Franco pedía por las bases que les vendió en 1953. Las cláusulas preveían que, a partir de la fecha de caducidad, puede seguir negociándose la renovación durante seis meses más. Los yanquis han recurrido a la cláusula. Los "negociadores" encabezados por Castiella tuvieron que aceptarlo pues, desde el principio, la parte española es la supeditada —por razones políticas y económicas— al dictado del comprador imperialista.

Los yanquis prefieren dejar el asunto para cuando haya terminado la campaña electoral. Los franquistas tenían prisa. Sus portavoces en la prensa decían sin gran convencimiento: "La ocasión es muy favorable para pedir compensación a los riesgos". Algunos especulan cínicamente con la tensión en Europa y en el Medio Oriente, temiendo que "las cosas se arreglen y las bases USA en España ya no sean tan necesarias". Inseguros en su propia precariedad, los gobernantes españoles hubieran querido cerrar trato enseguida, conseguir, si no los mil millones de dólares solicitados, por lo menos una parte; los "Phantom" y las roquetas anti-aéreas "Hawk"; alguna garantía de no restricción en las inversiones yanquis en España y ese espaldarazo de aliados oficiales que hace años mendigan —sin resultado— con la pretensión ahora, de convertir el Acuerdo Ejecutivo en Pacto de Defensa Mutua, compromiso que el Pentágono no necesita y que algunos militares españoles han comentado como sumamente peligroso para nuestro país.

La política norteamericana, en su esencia imperialista y agresiva, cambiará poco, sea quien sea el Presidente, de los dos candidatos en tablas. Los demócratas españoles no nos

Los EE.UU. imponen un aplazamiento

hacemos ilusiones en este sentido pero es evidente que, en víspera de elecciones, ni siquiera a esos candidatos les conviene hacerle concesiones a socios tan despreciables entre la opinión pública como lo es Francisco Franco. De todas maneras, el Pentágono dispone y sigue disponiendo de las bases que necesita en nuestro país sin dar señales de satisfacer lo que comentaristas como Benjamín Welles califica de "exorbitantes demandas del gobierno español". Y sabe que Franco acabará por aceptar las condiciones que EE.UU. impongan.

Tenemos seis meses más que debemos aprovechar para denunciar esos Acuerdos,

Fechorías de los soldados yanquis en España

Después de la agresión de que fue víctima el 3 de septiembre un taxista de Morón por parte de dos soldados yanquis de la base militar USA, allí instalada, de la misma base y con fecha del 11 de septiembre nos llega la noticia de que dos soldados USA, uno de ellos sargento de las fuerzas aéreas del Pentágono llamado James Walter Coleman, está directamente implicado en el robo de un camión propiedad del Estado español con una carga de 1 000 sábanas, 300 fundas de almohada, 10 mantas y otras prendas, artículos que los yanquis, a través de algún intermediario e incluso directamente, vendían de estraperlo a la población. Interrogado el sargento USA Walter Coleman, éste confesó haber tenido como cómplice a su compatriota Morroe Vincent, de la mencionada base aérea de Morón. Pese a haberse comprobado la culpabilidad de los dos soldados USA, ladrones y estraperlistas, las cláusulas del Pacto hispano-norteamericano que Castiella está "renovando" en Washington, impiden que se les juzgue y condene en España.

para desentrañar su peligro, para exigir su cancelación. En su editorial del 17 de septiembre "La Vanguardia" de Barcelona se refería a esta tenaz posición nuestra y, cosa significativa, la señalaba como "una excepción" en los comentarios sobre el asunto y si algo le reprochaba era que "estas opiniones no han podido ofrecer, que sepamos, ninguna solución viable y realista para contrarrestar la anulación del tratado".

Ya es de señalar que haya un diario legal que recoja la sola idea de la "anulación" pues la tónica general de los editoriales ha sido la de "renovación" o "revisión" planteando la cuestión como un asunto de dinero, razonando más o menos así: "Arriésgamos mucho, cada vez más con la tensión en Europa, la Flota Soviética en el Mediterráneo, Argelia alejándose del imperialismo... Justo es que los yanquis nos paguen más..." Esta argumentación de mercader resulta doblemente cínica; porque la "mercadería" cuyo valor aumenta con los "riesgos" es, nada menos que nuestra tierra, nuestras ciudades, nuestra población, la vida de todos nosotros.

El Partido Comunista de España, en un Llamamiento de su Comité Central hecho al comenzar este año en que caducan los Acuerdos Militares con EE.UU., proclamaba ya la necesidad de la cancelación y ofrecía a los españoles "solución viable y realista". Lo primero que exigía era "abrir públicamente el debate sobre los acuerdos militares de 1953 y la paz mundial, tomar juntos todo género de iniciativas, en la calle, en la tribuna, en las asociaciones, en la prensa". Si tal debate se hubiera realizado, los españoles —también el que ha escrito el mencionado editorial del diario barcelonés— habríamos encontrado "la solución viable y realista" que ha de empezar por el principio, o sea: por la cancelación del Pacto, como condición previa para que España practique una política exterior independiente, de neutralidad y de coexistencia pacífica.